

Luis Arturo Guichard (introducción, traducción, notas y comentario) *Anacreónticas*. Madrid, Cátedra, Clásicos Linceo, 2012, 191 pp.

El volumen de *Anacreónticas* que la editorial Cátedra publica en su colección Clásicos Linceo ofrece una nueva traducción al español acompañada de comentario de los poemas anónimos compuestos al modo de Anacreonte. Luis Arturo Guichard, responsable de la edición, ha concebido un estudio que resulta particularmente valioso para quienes desean adentrarse en el mundo poético de esta colección, la más relevante de la lírica griega de su época.

En la Introducción, Guichard presenta las principales cuestiones relacionadas con la génesis y características de la obra. En primer lugar, la singular naturaleza de la colección, tema desarrollado bajo el sugestivo título “La obra: una impostura exitosa”. Sucede que el conjunto de sesenta poemas anónimos, compuestos en su mayoría entre los siglos II y VI d.C., imitan en tema y estilo la obra de Anacreonte (s. VI a.C.) y precisamente a ello deben su peculiar éxito, pues en algunos casos han llegado a suplantar la obra misma del poeta imitado. Respecto de la feliz recepción de las *Anacreónticas* desde su publicación en 1554, Guichard aporta ciertas explicaciones esclarecedoras que justifican la llamativa fama del texto, como el hecho de que durante siglos la colección se atribuyó al célebre Anacreonte, de que existió una tradición escolar de selecciones de versos anacreónticos para el nivel inicial de aprendizaje del griego en las que se omitían los versos más problemáticos, y de que, al momento de su publicación en el siglo XVI, eran escasos los fragmentos conocidos de Anacreonte, Safo y Alceo.

En cuanto a la datación de las *Anacreónticas*, se especifican los motivos que han llevado a la crítica a considerar la existencia de dos grupos de poemas bien diferenciados dentro de la colección: un grupo de composición temprana, que se ubicaría entre los años 100 y 400 d.C., y otro de composición tardía, entre el 400 y el 600 d.C. La clasificación de los poemas se organiza en torno a dos temas fundamentales: el amor y el vino, junto a los que gravitan algunos temas menores, y se señalan, a continuación, los principales recursos poéticos que sustentan el estilo simple y directo de las composiciones.

Mención especial merece el análisis de la métrica, en la que se reconocen dos metros primordiales, el dímeter yámbico cataléctico y el dímeter jónico anacástico. Guichard ofrece la descripción métrica de toda la colección, cuestión

que luego recibe un tratamiento particular al inicio de cada poema. Por último, se exponen los principales hitos de la historia de la transmisión del texto y de su recepción.

La Introducción concluye con una nota en la que Guichard puntualiza ciertas particularidades de su edición. Si bien se trata, según aclara, de una edición escolar, el comentario de problemas de crítica textual no puede a su juicio soslayarse pues los poemas presentan numerosos problemas de interpretación. Utiliza como base la edición de *Anacreónticas* de M. Brioso Sánchez (Madrid, 1981); en varios pasajes se aparta de dicha edición, sobre todo por razones de sintaxis o de métrica. En el análisis de la métrica de los poemas anacreónticos se declara deudor del valioso trabajo llevado a cabo por Irene Weiss en su tesis doctoral inédita (1988), desconocido por la mayoría de los filólogos y traductores de los últimos tiempos. Presenta una traducción en prosa, con líneas seccionadas al final de renglón para que se ajusten al texto griego, con el solo fin de ofrecer un apoyo para la comprensión del poema en su lengua original, traducción que califica de “deliberadamente pedestre, más cercana al diccionario que a la poesía” (p. 27).

Bajo el título “Hemiambos simposiacos de Anacreonte de Teos” se introduce el *corpus* de los sesenta poemas, presentados en texto bilingüe. Las notas al calce del texto son numerosas y variadas en contenido. La primera nota está siempre dedicada a la descripción métrica del poema y a la indicación de las divergencias del texto —en caso de que existan— respecto de la edición de Brioso Sánchez. En las notas siguientes se explicitan, entre otros temas, cuestiones morfológicas y sintácticas, recursos de estilo, referencias mitológicas e histórico-culturales, y, en ocasiones, asuntos de interés para el lector erudito, como es el caso de la justificación de una determinada lectura de un manuscrito. Algunas reproducciones de imágenes de arte clásico, intercaladas de tanto en tanto en el texto, contribuyen a recrear el ámbito de la lírica griega arcaica evocado en los poemas.

Sigue a la colección de poemas un Comentario que aborda cuestiones de interés para la comprensión de la obra en su contexto, a saber: observaciones sobre el contenido de los poemas (en particular, los dos poemas de apertura, los poemas de tema erótico, los dedicados al vino y los poemas acerca de animales) y sobre ejercicios retóricos presentes en la colección (écfrasis, encomio, vituperio, prosopopeya); análisis de los poemas más claramente relacionados

con Anacreonte y de la influencia de Homero y de otros poetas líricos en la colección; estudio de las tres versiones del poema 4 como ejemplo de ejercicio de imitación y variación; por último, descripción de los contextos sociales que con más fuerza influyen en los poemas anacreónticos: el banquete, el aula y el espacio religioso.

En un Apéndice final se reproduce el análisis métrico propuesto por Irene Weiss para los poemas 5, 40 y 41, que son los que presentan una mayor variedad de metros.

Entre los méritos que caben a esta obra dedicada a *Anacreónticas*, se puede señalar no sólo el de ofrecer una edición completa y anotada de todos los poemas de la colección, sino también el de que la traducción y el estudio del texto se ofrecen al lector con la sencillez y la claridad que solo derivan de una comprensión cabal de las fuentes y de la bibliografía especializada.

Estela Guevara de Alvarez
Universidad Nacional de Cuyo